Capítulo 3

La música en la Edad Media

Principales teóricos:
San Agustín, Boecio, Guido d’Arezzo.

San Agustín: (354-430)
Uno de los más distinguidos Padres de la Iglesia, nacido en Numidia, al norte de África; vivió algunos años en Milan. Luego retornó al África, donde murió siendo obispo de Hippo Regius, Argelia.
Sus reflexiones sobre la música se encuentran en el tratado De Música y en sus Confesiones. En el primero, formula su célebre definición de la música como “la ciencia de medir bien”. Para él, la música es una ciencia, mucho más ligada a la razón que a los sentidos. Establece una jerarquía en la que la música hecha a un nivel puramente instintivo, como el canto del rui-

señor, ocupa el último escalón. Luego le sigue la música de los instrumentistas, quienes “proceden conforme a un arte que han aprendido mediante la imitación”; pero el arte no debe ser imitación. El verdadero arte es ciencia; la ciencia de la música, relacionada estrechamente con las leyes del número (con sus connotaciones metafísicas y pitagóricas, unidas a la nueva mística cristiana) ocupa el peldaño más alto dentro de su consideración.
En las Confesiones, San Agustín plantea el dualismo entre el peligroso placer sensible que produce la música, condenable desde su punto de vista moralista, y la utilidad que dicho placer puede depurar para acentuar la fe y acercar a los creyentes a la oración, median-

te el canto colectivo.
Boecio: (470-525)
Estadista, filósofo y matemático romano.
Su tratado de armonía De Institutione Música, tiene una importancia fundamental como fuente de conocimiento de las doctrinas griegas acerca de la música; ejerció una gran influencia sobre el pensamiento medieval.
Su punto de partida es la doctrina del ethos de Platón: la música puede tener efectos benéficos o maléficos sobre el carácter, según los modos utilizados. Por esto, puede ser un poderoso instrumento educativo.
Boecio diferencia entre sentir la música, a través de la percepción, lo cual puede ser hecho por todos los seres vivos, y comprenderla de forma racional con el intelecto, lo cual está reservado al hombre. Así, la música es estudiada como ciencia, afirmando la superioridad de la razón sobre los sentidos y el trabajo manual. Es interesante notar que, a diferencia de San Agustín, Boecio nunca justifica esta primacía con fundamentos religiosos.
Boecio, siguiendo la tradición pitagórica, subdivide la música en tres géneros:
Música mundana: la música de las esferas, de los cuerpos celestes, de los movimientos cíclicos de la naturaleza, representa la armonía del cosmos.
Música humana: al reflejar la música del universo, armoniza las diferentes partes del alma y del cuerpo entre sí.
Música instrumental: los sonidos producidos por la tensión de las cuerdas, el aire en las flautas, la percusión en ciertos bronces. Esta música es la última en la escala jerárquica de Boecio. El verdadero músico no es aquel capaz de tocar un instrumento o cantar una poesía, sino aquel capaz de juzgar con su intelecto la música en su conjunto.

Guido D'Arezzo: (995-1050)
Monje Benedictino nacido en Francia, pasó gran parte de su vida en Italia, en las abadías de Pomposa, Arezzo y Avellano.
Se preocupó por resolver problemas concretos de la práctica musical:
- Simplificó la clasificación de los modos en tan solo ocho, cuatro auténticos y cuatro plagales.
- Creó un sistema de solmización, precursor del actual solfeo, dando a las notas del hexacorde los nombres de ut, re, mi, fa, sol y la (tomados de las primeras sílabas del texto de cada verso de un canto a San Juan: Ut queant laxis Resonare fibris Mira gestorum Famuli tuorum, Solve pollut Labii reatum).
- Perfeccionó el sistema de notación musical con notas cuadradas escritas sobre un conjunto de cuatro líneas horizontales (tetragrama), con claves móviles, el cual permitía escribir la altura exacta de las notas de cada canto.
- Dictó instrucciones precisas para construir un monocordio, con la ayuda del cual los estudiantes de música podrían aprender los cantos sin necesidad de que un maestro se los enseñase.
- Diseñó un sistema mnemotécnico para entonar los intervalos, utilizando las articulaciones de los dedos, llamado "Mano Guidoniana".
Organización de la liturgia: el Propio y el Ordinario; Misa y Oficios. Gradual, Antifonario, Liber Usualis.

Dos tipos de ceremonias religiosas se desarrollaron en la joven Iglesia (s. IV) y fueron comunes a todos los grupos de cristianos:
1) la actualización de la Última Cena –celebración de la comunión o Eucaristía– desde donde nació el ritual de la Misa.
2) reuniones dedicadas al canto de los salmos, lecturas de las Escrituras y oraciones, organizadas luego en lo que serían los Oficios u Horas Canónicas.

La liturgia se fijó en relación a un calendario anual (también llamado año litúrgico), de fiestas fijas por un lado y fiestas móviles por el otro.

Diariamente se celebran dos tipos de liturgia: la de los Oficios u Horas Canónicas y la Misa.

Año Litúrgico → Comprende 2 Círculos complementarios y paralelos:
→ Cíclo Temporal (Propio del Tiempo) = vida de Cristo y domingo todos los domingos del año.Centrado alrededor de dos grandes fiestas o fiestas mayores: Pascua y Navidad.

- 7 tiempos → Adviento - preparación
- Navidad – celebración (fecha fija)
- Epifanía - prolongación
- Septuagésima → preparación
- Cuaresma → Pascua – celebración (fecha móvil)
- Pentecostés - prolongación

→ Cíclo Santoral (Propio de los Santos) = fechas fijas dedicadas a la conmemoración de mártires, virgenes, pontífices y doctores, María Virgen y especiales de Cristo.

Oficios: servicios religiosos repartidos a lo largo del día. Durante el siglo VI, San Benito fundó el Monasterio de Monte Casino, y formuló la regla que lleva su nombre, organizando la liturgia y la vida monástica de una forma que se mantuvo vigente por muchos siglos, y que de alguna forma aún perdura.
Para los benedictinos, los servicios eran los siguientes:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Maitines</th>
<th>ca. 2.30 hs.</th>
<th>Cada servicio constaba de:</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Laudes</td>
<td>antes del amanecer</td>
<td>A) Rito inicial (Invitatorio)</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td>B) salmos con antífonas</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td>C) pasajes bíblicos con responsorios</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td>D) himnos</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td>E) Rito de despedida (Benedicamus Domino – Deo gratias)</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td>F) Padre Nuestro</td>
</tr>
<tr>
<td>Prima</td>
<td>6.00</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Tercia</td>
<td>9.00</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Sexta</td>
<td>12.00</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Nona</td>
<td>15.00</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Vesperas</td>
<td>al atardecer</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Completas</td>
<td>antes de retirarse a dormir</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Misa: generalmente una por día (entre Tercia y Vesperas). Los cantos y textos de su liturgia se pueden dividir en:

- **propio**: conformado por los textos que variarían según el día del año litúrgico (introito, gradual, aleluya, etc.).
- **ordinario**: conformado por aquellos textos que no variarían (kyrie, gloria, sanctus, agnus dei).

Los cantos destinados al propio están recopilados en un libro llamado Antifonario; los del ordinario, en el Gradual. El Liber Usualis es una antología de ambos libros. Estos cantos fueron utilizados en la liturgia católica hasta el Concilio Vaticano II, en los años ’60.

**MOMENTOS LITURGICOS**

<table>
<thead>
<tr>
<th>CANTADO</th>
<th>HABLADO/RECITADO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Ritos Iniciales o de Preparación</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>1- Introito (ant.)</td>
<td>2- Kyrie</td>
</tr>
<tr>
<td>3- Gloria</td>
<td>4- Plegaria</td>
</tr>
<tr>
<td>Liturgia de la Palabra</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>5- Epístola</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>6- Gradual (resp.)</td>
<td>7- Aleluya (resp) o Tracto</td>
</tr>
<tr>
<td>8- Evangelio</td>
<td>9- Credo</td>
</tr>
<tr>
<td>Liturgia de la Eucaristía:</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>10- Ofertorio</td>
<td>11- Secreta</td>
</tr>
<tr>
<td>12- Prefacio</td>
<td>13- Sanctus</td>
</tr>
<tr>
<td>14- Canon</td>
<td>15- Padre Nuestro</td>
</tr>
<tr>
<td>16- Agnus Dei</td>
<td>17- Comunión</td>
</tr>
<tr>
<td>18- Post comunión</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Ritos de despedida</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>19- Ite missa est</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>20- Bendición</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>
Música sacra en la Edad Media
La música de la iglesia Cristiana primitiva fue moldeada en gran parte por influencias griegas, hebreas y siriás. Con el transcurrir del tiempo, se hizo necesario reunir el creciente repertorio en un cuerpo organizado para ser utilizado en la liturgia. Esta tarea, que se extendió por varias generaciones, es tradicionalmente atribuida al Papa Gregorio el Grande, quien gobernó la iglesia desde el año 594 hasta el 604. Al igual que la música griega o la hebrea, el canto gregoriano (también llamado canto llano), consiste en una sola línea melódica, es decir, de textura monofónica. Su línea vocal libre y fluida está sutilmente relacionada con las inflexiones del texto en latín. Generalmente, no posee acentos regulares, adoptando la forma de lo que suele llamarse prosa musical, o ritmo de verso libre, a diferencia del ritmo métrico que encontramos en la música con compases de acentuación regular.
Las melodías Gregorianas, que totalizan más de tres mil, forman un repertorio de música anónima cuyas raíces se han afianzado profundamente en la vida espiritual del pueblo Cristiano.
En su estilo melódico, el canto Gregoriano evita grandes saltos o contrastes dinámicos. Su suave ascenso y descenso constituye una especie de habla musical. Libre de las estructuras de las frases musicales regulares, su continuación y ondulante línea es la contraparte sonora de la ornamentación del arte y la arquitectura Románica. Durante siglos, las melodías Gregorianas eran transmitidas oralmente de generación en generación. Con el aumento del número de cantos, los cantores comenzaron a sentir la necesidad de contar con algún sistema de notación que les permitiera recordar las características generales de cada melodía. Así surgieron los neumas, pequeños signos ascendentes o descendentes que se escribían sobre las palabras del canto, sugiriendo el contorno general de la línea melódica. Esto dio lugar al desarrollo, perfeccionado por Guido D’Arezzo, de un sistema de notación musical, al cual nos hemos referido anteriormente.

Canto gregoriano: repertorio de cantos para la liturgia cristiana.
Características:
- vocal
- monofónico
- función litúrgica.

Clasificación de los cantos según diferentes criterios:
Según texto:
- bíblicos en prosa (lecciones, evangelio)
- bíblicos en verso (salmos, cánticos).
- no bíblicos en prosa (Te Deum, antífonas)
- no bíblicos en verso (himnos, secciones).

Según ejecución:
- antifonales: Una parte del coro canta una parte, otra parte del coro continúa.
- responsorios: un solista (sacerdote) comeza el canto, el coro responde.
- directos: cantado por el solista.

Según relación notas / sílabas:
- sílabicos: una nota por sílaba.
- melismáticos: una sílaba se extiende sobre un largo grupo de notas
- neumáticos: entre dos y cuatro notas por sílaba.

Elección del estilo:
- lugar en la liturgia (misal oficio).
- grado de solemnidad (días normales / días sagrados).
- habilidad de los intérpretes (pueblo, schola, solistas).

**Modos eclesiásticos:**
Desde el canto gregoriano hasta la polifonía del Renacimiento, la música occidental se valió de un conjunto variado de ocho escalas, llamados *modos eclesiásticos*. Guido D’Arezzo fue importante en su organización sistemática, describiendo las estructuras de los ocho modos, los cuales llevan los siguientes nombres:

**Modos auténticos:** I dórico, III frígico, V lídico, VII mixolidio

**Modos plagales:** II hipodórico, IV hipofrígico, VI hipolidio, VIII hipomixolidio.

Cada modo auténtico y su corres-
pondiente plagal tienen en común la misma *finalis*, que es la nota en que habitualmente finaliza toda melodía compuesta en esos modos. Pero se diferencian entre sí por tener un diferente *tenor*, o *nota de recitación*, y un diferente ámbito sonoro. Mientras la versión auténtica se extiende una octava diatónica ascendente a partir de la *finalis*, el modo plagal se extiende una cuarta hacia abajo de la *finalis*, y una quinta hacia arriba de la misma.

Es necesario tener presente que estas notas no representan alturas absolutas, sino que han sido escogidas para representar los diferentes esquemas intervállicos de la manera más sencilla, sin utilizar alteraciones accidentales.

La música compuesta utilizando estos modos, se denomina *modal*.

---

### Modos eclesiásticos

<table>
<thead>
<tr>
<th>modo</th>
<th>extensión</th>
<th>finalis</th>
<th>tenor</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>I dórico</td>
<td>RE - re</td>
<td>RE</td>
<td>la</td>
</tr>
<tr>
<td>II hipodórico</td>
<td>LA - la</td>
<td>RE</td>
<td>fa</td>
</tr>
<tr>
<td>III frígico</td>
<td>MI-mi</td>
<td>MI</td>
<td>do</td>
</tr>
<tr>
<td>IV hipofrígico</td>
<td>SI-si</td>
<td>MI</td>
<td>la</td>
</tr>
<tr>
<td>V lídico</td>
<td>FA-fa</td>
<td>FA</td>
<td>do</td>
</tr>
<tr>
<td>VI hipolidio</td>
<td>DO-do</td>
<td>FA</td>
<td>la</td>
</tr>
<tr>
<td>VII mixolidio</td>
<td>SOL-sol</td>
<td>SOL</td>
<td>re</td>
</tr>
<tr>
<td>VIII hipomixolidio</td>
<td>RE-re</td>
<td>SOL</td>
<td>do</td>
</tr>
</tbody>
</table>

---

1 Fuente: [http://enciclopedia.us.es/index.php/Canto_gregoriano](http://enciclopedia.us.es/index.php/Canto_gregoriano) Fecha de consulta: 10/05/08